

Prácticas, conocimientos territoriales y mecanismos de supervivencia en la Caleta el Morro de Talcahuano.

Mathilde Moussard Holzapfel.

Cita:

Mathilde Moussard Holzapfel (2010). *Prácticas, conocimientos territoriales y mecanismos de supervivencia en la Caleta el Morro de Talcahuano. VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vii.congreso.chileno.de.antropologia/46>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYYc/QHn>

Prácticas, conocimientos territoriales y mecanismos de supervivencia en la Caleta el Morro de Talcahuano¹⁵⁰

Mathilde Moussard Holzapfel¹⁵¹

RESUMEN

La exposición a amenaza de tsunami en comunidades que habitan en cercanía con el mar, genera una situación de riesgo relativizado por los mismos pobladores en tanto la estrecha relación que establecen con él genera un estado continuo de alerta que favorece la sobrevivencia de toda la población.

La etnografía permite identificar el rol que juegan las prácticas y saberes territoriales en comunidades costeras, de pescadores en este caso, junto con ciertos aspectos propios de la vida en comunidad; y que han generado mecanismos de sobrevivencia altamente efectivos para la comunidad de El Morro en la ciudad de Talcahuano. Esta situación se evidencia a través de dos experiencias totalmente opuestas: el tsunami falso de 2005 y el terremoto-tsunami de la madrugada del 27 de febrero de 2010, además de un fuerte arraigo territorial acompañado de una gran capacidad de resiliencia.

Palabras claves: Supervivencia - conocimiento local - prácticas territoriales –pescadores – aceptación de riesgo

ABSTRACT

The exposition to tsunami threat in coastal communities generates a situation of risk which is put into perspective by the settlers inasmuch as the close relationship established with the sea creates a constant estate of watchfulness helping population to survive.

Ethnography let us identify the role played by the practices and knowledges of a coastal community constituted by fishers and also some community life aspects wich has set up survival mechanisms highly effective for the community of El Morro in Talcahuano, Chile. This situation is evidenced trough two totally opposite experiences: the fake tsunami of 2005 and the earthquake-tsunami happened the 27th February 2010; also by a strong territorial membership and great resilience ability.

Key words: Survival – local knowledge – territorial practices – earthquakes/tsunamis – fishers – risk acceptance

Introducción

El trabajo que aquí se expone ha sido realizado a través de técnicas etnográficas aplicadas a tiempo completo entre los meses de abril y julio de 2010 en la ciudad de Talcahuano,

¹⁵⁰ Investigación desarrollada en el marco del proyecto Fondecyt N°1090248.

¹⁵¹ Universidad de Concepción, Concepción, Chile, mmoussardh.mathilde@gmail.com

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

específicamente en la Caleta de pescadores El Morro seriamente dañada tras el terremoto y maremoto de la madrugada del 27 de febrero sin que se registraran muertes entre los miembros de su comunidad.

La investigación se desarrolló en el contexto post-catástrofe con el fin de caracterizar la situación de los damnificados, conocer cómo vivieron el terremoto y recopilar relatos de experiencias previas asociadas al mar que ellos recordaran. Lo importante era llegar a contar con información suficiente para comprender cómo los *morrinos* se habían salvado, cómo fueron capaces de reaccionar y estar en menos de 20 minutos, en un lugar seguro y así salvar todos con vida. Por qué la totalidad de los miembros de esta comunidad, habitando a escasos metros del mar, se salvó sin ayuda de nadie, considerando que el total oficial de víctimas producto del maremoto asciende a 124 fallecidos y a 56 desaparecidos¹⁵². Cómo se sobrevive en el Morro y si acaso se aprende a sobrevivir, en conjunto con la pregunta respecto a la seguridad son las interrogantes claves y a las cuales se busca dar respuesta a lo largo de esta presentación.

Los conceptos que estructuran el tratamiento teórico de este trabajo son los de riesgo, vulnerabilidad y amenaza desarrollados desde el enfoque antropológico de los desastres. Para este efecto y sólo con el fin de aclararlos, se entenderá que un riesgo es la probabilidad de que un fenómeno, natural o no, derivado de decisiones humanas (Luhmann 1996) ocurra perjudicando a una comunidad y que consta de dos factores. Estos son: la vulnerabilidad, entendida como una condición previa de inseguridad e incapacidad de resistir el impacto (Wilches-Chaux 1993 en Briones 2005) dada por las características propias del/los afectado/s (Blaikie et al. 1994 en Wisner et al. 2004); y la amenaza, sea ésta conocida o no, que consiste en una situación latente que al detonar pueda atentar contra la integridad vital y material de quienes se vean afectados (CEPAL 2005; Giordano y Boscoboinik 2002, etc.). Al materializarse estos dos factores, la vulnerabilidad y una amenaza detonada en un mismo contexto, el riesgo deja de ser una potencialidad y entonces puede hablarse de desastres. Respecto a ellos solo diremos que corresponden a “una eventualidad causante de un daño de amplitud mayor, cuyas consecuencias sociales y simbólicas son de orden histórico” (Lamarchand 2007: 75).

Talcahuano se ubica al sur de la Bahía de Concepción. Su centro, varias industrias pesqueras y algunos sectores residenciales de la ciudad, incluida la Caleta de pescadores El Morro situados a lo largo del borde costero, están en una delicada situación de exposición ante la ocurrencia de amenazas marítimas tales como un tsunami. Esto, ante los ojos de un observador externo, constituye una situación de alto riesgo para los habitantes de la Caleta, más aún si se considera los graves daños producidos durante la madrugada del 27 de febrero de 2010 cuando todo este sector se vio inundado y arrasado por el mar.

La Caleta El Morro de Talcahuano se sitúa, como ya se mencionó, en un sector bastante vulnerable ante la amenaza de tsunamis. Como la figura N°1 lo indica, el emplazamiento se sitúa entre el cerro y el canal que llevan el mismo nombre, limitando además hacia el norte

¹⁵² Ver <http://diario.elmercurio.com/2010/05/16/nacional/nacional/noticias/63E41BCD-D871-4757-AADA-55E12F9B5A8B.htm>

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

con el mar y hacia el sur con una de las principales avenidas de la ciudad. La cercanía de las casas con el mar y el canal, junto con el tipo de construcción de éstas, son los principales factores de vulnerabilidad. Sin embargo, existen en esta comunidad la capacidad de recuperarse y estrategias adaptativas que le permite a sus miembros disminuir, o al menos controlar, el riesgo al que se exponen (García-Acosta 2002).

Los morrinos han desarrollado el tipo de respuesta adaptativa del compromiso radical (Giddens 2002), es decir, han tomado conciencia del riesgo y se han esforzado por hacerse cargo de la situación generando mecanismos de protección que han resultado ser altamente efectivos a lo largo de su historia como comunidad. En este sentido, las representaciones sociales que han construido los habitantes de esta Caleta en torno a su territorio, juegan un rol importantísimo, ya que permiten la generación de conocimientos sustentados en prácticas territoriales que si bien no han sido hasta ahora validados por el conocimiento erudito (Jodelet 1989 en Peretti-Wattel 2009), su efectividad ha resultado innegable.

Caleta El Morro es un emplazamiento bastante antiguo, con una data de más de 100 años. Quienes la habitan son nacidos y criados allí, hijos y nietos de pescadores o de personas que llegaron a vivir hace ya muchos años buscando un lugar protegido del viento para habitar y poder desarrollar la pesca. Esto permite encontrar a varias generaciones de una misma familia habitando el lugar y que algunos niños tengan hasta 20 primos en la Caleta. La familiaridad de los vecinos contribuye a que haya una positiva convivencia, mucha cooperación entre ellos además de un alto nivel de confianza que permite identificar la articulación de densas redes sociales. Todos estos vínculos demostraron ser altamente necesarios y efectivos al momento de enfrentar la Alerta de Tsunami que resultara falsa a principios del año 2005 y el terremoto-maremoto de 2010.

La caleta estudiada inicia y se mantiene hoy en día como una Caleta de pesca artesanal, no obstante que algunos pescadores hayan sido contratados para trabajar en barcos industriales. Si bien los jóvenes están optando por nuevas actividades económicas, la mayoría de las familias aun vive de la pesca y otras actividades asociadas a ella.

En El Morro se practica la autoconstrucción. Hay quienes poseen conocimiento de carpintería y albañilería que, dependiendo del parentesco y la confianza, colaboran en la construcción de viviendas o prestan servicios a cambio de una remuneración, aunque generalmente son el dueño de casa, sus hermanos y cuñados quienes llevan a cabo la tarea de proyectar y levantar los hogares. Estas casas son en su mayoría de cemento y/o madera y han sido sujetas a constantes remodelaciones y ampliaciones a través del tiempo en función de la llegada o partida de los hijos. Existen casas de hasta 3 pisos construidas en 4 ó 5 etapas que son habitadas por 3 ó 4 generaciones de una misma familia¹⁵³.

En cuanto a la relación que establece la comunidad con el medio ambiente en el que está inserta, destaca un estrecho vínculo con el mar pues este es el principal proveedor de las familias. El canal y la playa son lugares de recreación para niños y adultos. El Morro, salvo para algunos niños que suben a escondidas a él para jugar a los “comandos”, no tiene un

¹⁵³ Estas sucesivas remodelaciones podrían haber tenido alguna influencia en la poca resistencia que presentaron las viviendas ante las olas del tsunami del 27 de febrero.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

importante rol en la vida cotidiana de las familias que habitan el sector pues se ubica al interior de un recinto fiscal administrado por la Armada de Chile cuyo acceso está bloqueado por una reja. El ingreso al público está prohibido y en función a esto, al menos hasta antes del terremoto, permanecía cerrado con cadena y candado. Los habitantes más antiguos de la Caleta solo habían subido a él durante las evacuaciones de emergencia tras los terremotos de 1960 y 1985 cuando fue estrictamente necesario hacerlo. Si no fuera por eso, el cerro en cuestión sólo serviría como defensa contra el viento norte o simplemente sería parte del paisaje en vez de haberse constituido en el recurso protector fundamental ante salidas de mar.

Los habitantes de la Caleta El Morro se han visto enfrentados periódicamente a diversas amenazas relacionadas con el mar; algunas ocasionadas por terremotos, como las de los años 1960 y 1985, ocasiones en que se registraron “correntones”¹⁵⁴ o aumento en el nivel del mar sin fuerza destructiva: las casas no sufrieron grandes daños pero sí se vieron inundadas y llenas de fango; y otras como son las grandes alzas de marea por influencia de la luna en los meses de agosto o las inundaciones de las casas durante los temporales de invierno que aumentan el caudal del Canal. Todas estas vivencias surgen espontáneamente en el discurso de los habitantes de la Caleta pues le han ocurrido a las antiguas generaciones y siguen ocurriéndole a las nuevas como ha sido evidenciado recientemente.

A las 3:34 am del 27 de febrero de 2010 un fuerte terremoto sacudió la zona centro-sur de Chile. Los instrumentos registraron una magnitud de 8.8° en la escala de Richter, afectando a toda la zona central del país, es decir, al 79,5% de la población nacional según datos del censo 2002 (Astrosa et al. 2010). La población en general (y varias autoridades), no tuvieron acceso a esta información sino varias horas después de ocurrido el terremoto. Tampoco estuvo disponible a tiempo, para la sociedad civil, información referente al epicentro del fenómeno que acababa de ocurrir¹⁵⁵.

Falló el suministro de servicios básicos como agua, luz eléctrica y señales telefónicas, algunas viviendas ya presentaban serios daños y muchas personas habían entrado en pánico. Pero ésa no era la principal preocupación en la Caleta El Morro: aun cuando el terremoto no había acabado y, habiendo notado que no podían mantenerse en pie, a los miembros de la comunidad sólo les preocupaba proteger sus vidas: habían detectado que se produciría un tsunami.

Cuando los habitantes del Morro dimensionaron la magnitud del terremoto supieron de inmediato que el mar se les vendría encima y que se dejaría caer con una gran fuerza, por lo cual esperaron a que este terminara para arrancar todos hacia El Morro, el único lugar considerado seguro en todo el sector. Para poder acceder a él debieron romper la reja a patadas pues, como era habitual, un candado les impedía el paso.

¹⁵⁴ Correntones se les llama a las inundaciones que ocurren con mayor velocidad y volumen de agua que una marea alta extrema pero con una potencia destructiva mucho menor a la de un tsunami.

¹⁵⁵ Información respecto a la ubicación del epicentro (en mar o en tierra) podría haber servido, en caso de existir una población informada, para intuir o no la pronta ocurrencia de un tsunami, aunque, para los pescadores del Morro, cualquier terremoto, sin importar dónde se haya producido, debido a la geografía de nuestro país, puede generar un maremoto.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

La evacuación que facilitó la sobrevivencia de toda la comunidad se llevó a cabo de forma espontánea y expedita. Los hombres con más experiencia, los pescadores, salieron a las calles a gritar “al cerro, al cerro” por si había familias que no hubiesen reaccionado, mientras las mujeres abrigaban a los niños y se preparaban para escapar. La gente subió rápidamente al Morro, quedando arriba las mujeres, niños, viejitos y hombres no ligados al mar. Los pescadores volvieron a bajar al sector de las casas para revisar que no hubiera quedado gente y para vigilar el comportamiento del mar mientras que otros sacaban cosas de las casas para comer y para abrigarse.

En general los entrevistados indicaron que en el momento del terremoto no sintieron temor pues sabían cuáles eran los pasos a seguir y qué harían sus vecinos si ellos no reaccionaban por su propia cuenta. El miedo lo tuvieron estando arriba del cerro cuando sintieron el ruido de los containers, barcos y otras cosas que traía la ola y que chocaban contra el cerro; la desesperación llegó en el momento del reconocimiento de la Caleta al descender y ver el destrozo que se había provocado puesto que no habían imaginado que iba a ser tanto el daño.

Debido a las características propias del paisaje y a la disposición de los hogares el grado de destrucción fue máximo. Todas las casas fueron inundadas y registraron pérdidas y/o daños en algún nivel. Muchas de ellas fueron totalmente arrasadas por el mar, sobre todo aquellas de un solo piso, ya que el agua alcanzó una altura de 2 metros sobre el suelo, situación atestiguada por una gruesa línea que quedó marcada en todas las paredes. Un barco pesquero varó en medio de la Caleta y una de las casas fue arrastrada más de 200 metros desde su ubicación original. Todo esto obligó a los habitantes del Morro a habitar un campamento constituido por carpas de campaña donadas por el gobierno ruso mientras que la solución propuesta por el gobierno chileno: la instalación de mediaguas como medida provisoria, era materializada. Ver figuras N°2, N°3 y N°4.

Si los habitantes de esta Caleta no hubieran reaccionado a tiempo y hubieran sido alcanzados por el agua las cifras oficiales de víctimas habrían sumado varios cientos de personas más. La información obtenida en terreno permite identificar algunos aspectos de gran relevancia en cuanto al papel que jugaron en la sobrevivencia de la población del Morro.

En primer lugar, es evidente que existe un fuerte arraigo territorial y que las redes sociales tienen una gran importancia. Los *morrinos* son orgullosos habitantes de la Caleta, le tienen cariño. Existe una identidad muy fuerte asociada al territorio y a la convivencia que se da en él. Se evidencia también, a partir del maremoto, el deseo insistente de permanecer allí bajo el argumento de ser “nacido y criado en el lugar”. La comunidad es muy unida, homogénea, hay mucha solidaridad, compañerismo y compadrazgo, lo que les permite ayudarse mutuamente y darse apoyo moral en situaciones de adversidad.

“La gente es unida, y por eso yo no me veo en otra parte que no sea la caleta porque acá te pasa algo y no lo pasas solita con tu familia no más, nopo, aquí lo pasas con toda la gente de la caleta (...) No podríamos estar en otro lugar, por eso estoy acá,

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

porque no me imagino en otro lado, si acá somos todos conocidos, acá los vecinos se cuidan, te cuidan la casa... todos ayudan” (Juana Macaya).

En segundo lugar existe una directa relación entre el reconocimiento de la vulnerabilidad y la transmisión de un conocimiento local hacia las nuevas generaciones. La transmisión de las experiencias previas de amenazas detonadas es una práctica cotidiana. Se da desde las generaciones antiguas a las más nuevas y consiste en la enseñanza a niños y jóvenes de las constantes amenazas con que la Caleta se ha visto enfrentada (aunque nunca había ocurrido algo de tal magnitud), esto se realiza con el objetivo de que ellos sepan a qué se pueden ver enfrentados y cómo actuar ante tales situaciones. Así, al momento en que por ejemplo la amenaza de tsunami se materializa, a nadie le encuentra desprevenido y sin capacidad de reaccionar.

“Aquí claro que es peligroso vivir, por la cuestión del tsunami, pero un terremoto fuerte es peligroso en cualquier parte (...) Es más, nosotros aquí corremos menos riesgo que muera gente con un tsunami que en otras partes porque nosotros arrancamos todos pal cerro al tiro. ¿Cuánto más se demora la gente? Unos 5 minutos y están todos ahí. Si a nosotros nos enseñaron de chicos: un temblor fuerte y hay que irse pal cerro. En otras partes no tienen el cerro que tenemos nosotros. Además que todos los días no hay terremoto po” (Ernesto Neira).

Tabla N°1: Aspectos favorables y desfavorables en ámbitos comunitarios y ambientales en torno al habitar en el sector del Morro

ASPECTOS	FAVORABLES	DESFAVORABLES
COMUNITARIOS	“en la caleta hay unión, fuerza, empuje, determinación, solidaridad, humanidad, seguridad, bienestar. Son sentimientos arraigados a la caleta”	“por el hecho de vivir en una caleta puedes ser discriminado”
	“es una caleta muy segura, no existe la delincuencia”	“¿Algo malo? ¡Los perros!”
	“es una caleta muy unida”, “somos todos familia”	“Que son muy buenos pa’ tomar”
AMBIENTALES	“es un privilegio para nuestros hijos el tener el mar cerca para disfrutar de él”	“vivir aquí en la caleta es correr un riesgo en un evento de tsunami y terremoto. Según el grado que sea”
	“estar cerca del cerro cuando pasa un terremoto o tsunami”	“tener pesqueras cerca de nuestra caleta porque contamina el mar”
	“en la caleta hay la oportunidad de aprender a trabajar en la pesca, conocer el clima, tener una vista hermosa de la bahía, tener los colegios cerca, el	“cuando hay temporales podemos correr el riesgo de subidas de mar”, “la preocupación de siempre a las altas mareas por los temporales de los inviernos”

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

	hospital y el centro”	
--	-----------------------	--

La importancia de esta transmisión radica, en parte, en que ciertos sectores de la Caleta han sido modificados por parte de la población quitándole terreno al canal lo que los convierte en sectores más vulnerables ante riesgos de inundación, terremotos y tsunamis. Los *morrinos* conocen los riesgos implicados en habitar este territorio y viven atentos a ellos tal como lo muestra la tabla N°1 elaborada a partir de la metodología FODA aplicada durante un taller de discusión.

Tan atentos viven y tan capacitados están para reaccionar ante las amenazas de tsunami que destaca en la historia del lugar la adecuada reacción que tuvo la comunidad ante un rumor de alerta de tsunami puesto en circulación a principios de 2005 que culminó con la difusión extraoficial de una alerta de maremoto que, si bien resultó ser falsa, provocó pánico y gran desorden en las comunas del Gran Concepción durante la madrugada del 18 de enero.

Al ser alertados por esta supuesta ocurrencia de tsunami, los *morrinos* se manifestaron extrañados pues no habían percibido ninguno de los indicios naturales que se espera reconocer antes de intuir la proximidad de un maremoto. Aunque el solo hecho de que no hubiese ocurrido un terremoto ni se hubiese informado de uno en las costas del Pacífico, les generaba bastante seguridad de que no corrían peligro algunos pescadores acudieron a las orillas del canal y del mar a ver si había alguna alteración en el movimiento de sus aguas, sin que observaran nada preocupante. Debido a esto en la Caleta El Morro no se registraron desmanes, accidentes de tránsito ni pérdida de bebés o niños producto del pánico de sus padres como sí ocurrió en otros sectores de la intercomuna.

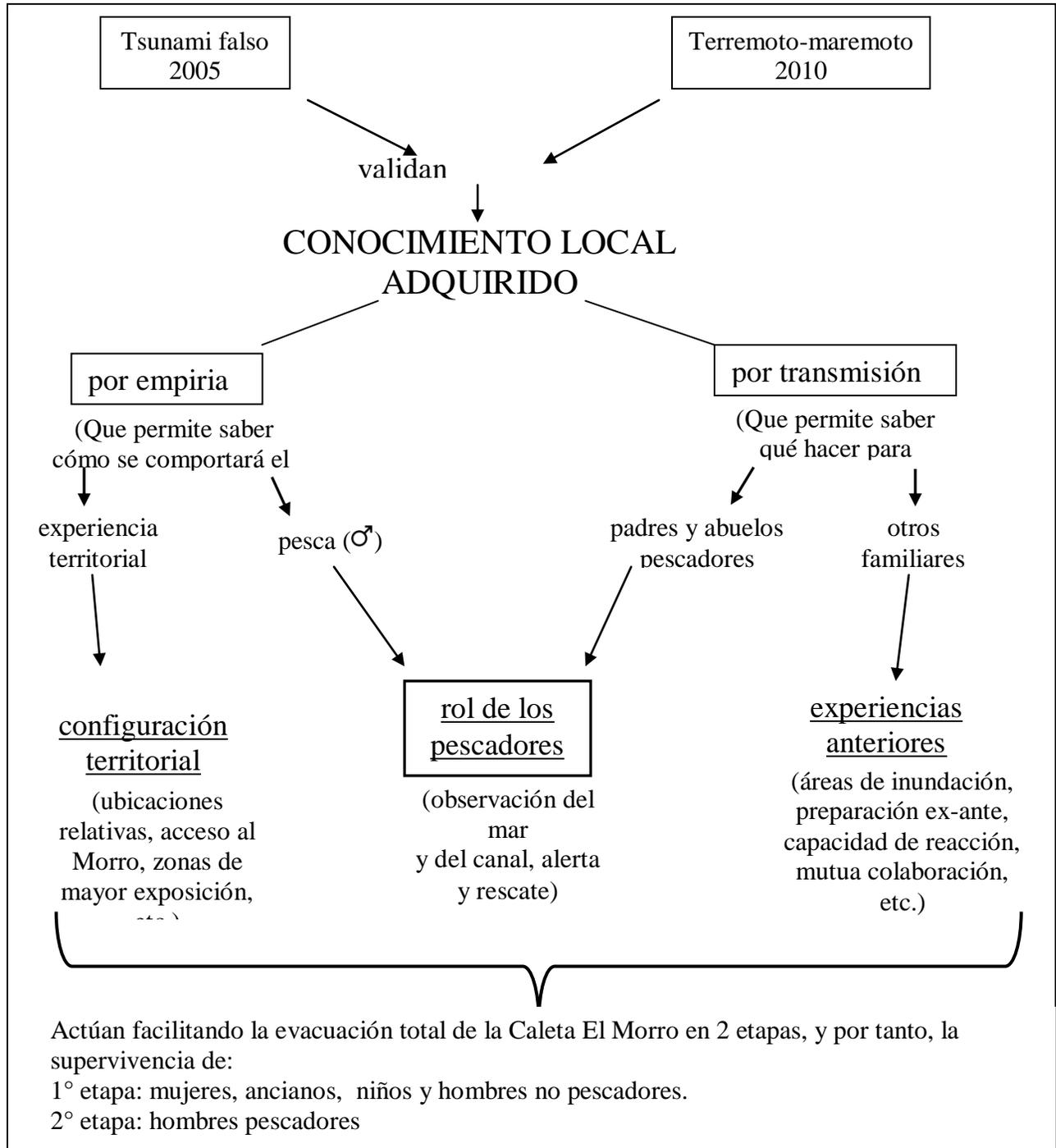
“Nos levantamos y fuimos pa’ afuera. Ahí todos los que teníamos un poco más de conocimiento decíamos -si no tembló po, ¿cómo vamos a tener un tsunami?- y es que avisaron que iba a salirse, pero la radio Biobío no había informado nada y esa es la única radio para informar esas cosas. Y nosotros escuchábamos la radio Biobío, corresponde po, con luz y todo y hubo gente que empezó a irse de aquí (carcajadas) si aquí se fue gente: los más cobardes se fueron, y el medio taco que había, se fueron pa’ Higuera. Nosotros nopo, nosotros estábamos atentos al lupo pa caminar al tiro pal cerro po, si pa nosotros lo más seguro es el cerro, nada más. Yo le dije a la Inés -Ah, vieja, no han dicho nada en la Biobío, en las noticias tampoco. ¡Ya, vámonos pa la casa, a acostarnos!- y de ahí de a poquitito empezó a irse la gente pa’ sus casas. Después en la mañana vimos en la tele que la gente... estaba la media tendalada po, media cantá que estaba, pa’ los cerros se fue la gente. Un amigo mío que vive en Coronel estuvo como una semana acampando (carcajadas). Y aquí nosotros fuimos a ver el mar y supimos que no iba a pasar nada. No nos movimos de acá nosotros. Estuvimos escuchando las noticias, viendo el mar. Si lo que pasó fue que se empezó a correr la voz, andaban todos diciendo y después empezaron a llamarse por teléfono y llamaban de todas partes a todas partes, pero a las finales: nadie sabía qué era lo que pasaba.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
 ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
 PRESENTE, APERTURAS

¿Y cómo iba a haber tsunami si no se ha escuchado que haya habido terremoto en Japón, ni ha habido terremoto acá? Y un tsunami no puede producirse solo, si para haber tsunami tiene que haber terremoto po” (Víctor Gutiérrez, pescador).

“Pal tsunami falso igual todos corrimos, claro, si la gente arrancaba ¿tú qué te ibas a quedar ahí? Podía ser que viniera una ola de afuera po, pero de ahí fui a ver el mar y dije -están puro güeiendo- y me volví” (Ernesto Neira, pescador).

Esquema N°1: Articulación de la sobrevivencia en El Morro



TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

Los testimonios indican la existencia de mecanismos o protocolos de reacción ante amenazas de tsunami en la Caleta El Morro. Ante todas las situaciones de peligro que los entrevistados recuerdan haber vivido se indica que han sido los pescadores los encargados de confirmar el riesgo y la necesidad de evacuar sin que hayan errado en sus pronósticos alguna vez. El resto de la comunidad confía en ellos pero también recurre a conocimientos propios o adquiridos por transmisión respecto a qué es lo que debe hacerse ante la urgencia.

Como indica el esquema N°1 hay diferenciación en la asignación de roles en torno a la supervivencia comunitaria. Las mujeres abrigan y protegen a los niños y ancianos además de ayudarles a llegar a la zona de seguridad. Los pescadores, además de alertar, colaboran en el rescate de personas atrapadas, corroboran la total evacuación y además se encargan de resguardar los alimentos y otros elementos de primera necesidad como frazadas, pañales, etc.

Por último, surge como otra de las características propias de la comunidad que en algo aportaron a la sobrevivencia de ésta, la resignación ante la magnitud de las fuerzas de la naturaleza y una intención de proyección a futuro. Los *morrinos* saben que en su calidad de seres humanos no lograrán controlar las fuerzas de la naturaleza, es por eso que se han sometido a ellas de forma activa. Identifican para su territorio características favorables y desfavorables, las aprovechan o se protegen de ellas respectivamente y, a través del conocimiento que al vivir allí aprehenden, es que logran sobrevivir en un lugar que cualquier foráneo a simple vista podría considerar de riesgo mayor.

Conclusiones

La sobrevivencia de la totalidad de los habitantes de la Caleta El Morro ante los sucesos de la madrugada del 27 de febrero de 2010 se sustenta en la existencia de fuertes vínculos solidarios entre los vecinos articulados por el parentesco o la convivencia y la confianza entre familias.

Los *morrinos* reconocen una situación de riesgo y la relativizan en la medida en que han aprendido a convivir con la constante amenaza de tsunami. Los pescadores saben reconocer en el ambiente indicios de la ocurrencia de este fenómeno natural y, al mismo tiempo, la comunidad se capacita para enfrentarlos exitosamente resguardando la vida de todos los habitantes del sector.

La Caleta el Morro se presenta como un lugar seguro para sus habitantes sólo en la medida en que ellos son conscientes del riesgo que corren y desarrollan mecanismos de alerta y reacción para sobrevivir. Estos mecanismos son generados a través de la tradición y las prácticas territoriales; y se prolongan en el tiempo gracias a ciertas características propias de la comunidad y su contexto como su identidad, historia, redes sociales, etc.

Dado lo anterior podemos sostener que esta comunidad reconoce, evalúa y elige los riesgos que corre de acuerdo a representaciones culturales propias que les permiten vivir en paz con

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

el medio ambiente en el cual están insertos más allá de la amenaza de tsunami y otros fenómenos naturales igualmente propios de este.

Agradecimientos

Agradezco a los habitantes de la comunidad del Morro por haberme permitido realizar esta investigación y haber demostrado su interés en participar de ella, muy especialmente a las familias Gutiérrez y Alvear. También a la Dra. Noelia Carrasco por su acompañamiento a lo largo de todo el proceso y por los aportes realizados.

Referencias citadas

ASTROZA, X. *et al.*, 2010. Intensidades sísmicas en el área de daños del terremoto del 27 de febrero de 2010. Departamento de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, Santiago; en <http://www.scribd.com/doc/36010627/Informe-de-Intensidades-M-Astroza-y-otros>

BRIONES, F., 2005. La complejidad del riesgo: breve análisis transversal. *Revista de la Universidad Cristóbal Colón* III(20): 9-19.

CEPAL, 2005. *Elementos conceptuales para la prevención y reducción de daños originados por amenazas siconaturales*. Cuadernos de la Cepal n°91. LOM Ediciones, Santiago.

GARCÍA-ACOSTA, V. 2002. Conceptualization and Experiences in Mexican Disaster Research. En *Constructing Risk, Threat, Catastrophe, Anthropological Perspectives*, C. Giordano y A. Boscoboinik (Eds.), pp. 161-168. Editions Universitaires Fribourg Suisse, Fribourg.

GIDDENS, A., 2002. *Consecuencias de la Modernidad*, Alianza Editorial, Madrid.

GIORDANO, C. y A. BOSCOBOINIK (Comps.), 2002. *Constructing Risk, Threat, Catastrophe, Anthropological Perspectives*. Editions Universitaires Fribourg Suisse, Fribourg.

EL MERCURIO, Maremoto quitó la vida a 124 personas en cuatro regiones, 16 de mayo de 2010; en <http://diario.elmercurio.com/2010/05/16/nacional/nacional/noticias/63E41BCD-D871-4757-AADA-55E12F9B5A8B.htm>

LAMARCHAND, F., 2007. Catastrophe. En *Dictionnaire des Risques*, Yves Dupont (Ed.), pp. 75-80. Armand Colin, Paris.

LUHMANN, N., 1996. El Concepto de Riesgo. En *Las consecuencias perversas de la modernidad*, J. Beriain (Comp.). Anthropos, Barcelona.

PERETTI-WATTEL, P., 2007. *Sociologie du Risque*. Armand Colin Editeur, Paris.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

WISNER, X. et al., 2003. *At Risk: natural hazards, people's vulnerability and disasters*.
Routledge. Disponible en <http://www.unisdr.org/eng/library/Literature/7235.pdf>